

Antología de Junior Rafael Velazquez Leon



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Despues de ser

Antes de ser

Era una con ella

El mar y la luna

La indiferencia nuestra

Aquellos pobres hombres

El beso moribundo

Libertades

Y sentí envidia.

El poema y la noche

A mis jueces

Sin mi derrota

El vuelo

(Libro) Las Musas Muertas

El hacedor de cuentos

El verso soñado

-Brevedad- El hombre y yo

La mariposa

La sospecha

La fuga del sueño

-Brevedad- Poesia

Escape

Liebre de una noche

Visión de otros mares

- Rafaga - yo, yo y mis otros yo...

- Rafaga - Un tanto

- Rafaga - Peter Pan

- Rafaga - A mi muerte

Alicia

-Rafaga- Soledades

-Rafaga- Paradoja

-Rafaga- Defensa

Rafaga - Astucia

Gratitud e ingratitud

-Rafaga- Tactica

Ignorancia Colectiva

El caballero de la triste figura -Rafaga-

Reminiscencia -Rafaga-

Elogio a Maria - Rafaga -

Lecturas -Rafagas-

Kant - Rafaga

El rio Heraclito

Lidia, la matriarca -Rafaga-

Defuncion

Catorce conceptos

Autores

El ser que se penso

La invencion del blog

La psicoanalista profana

El crimen

Escena de un romance imposible

La proyección del olvido

Lista de piropos para decirle a una dama

El enigma del mundo invisible

La no singularidad

Nota: La palabra

Esto que somos

Invención del pseudónimo

La inflexión del yo al otro

El autor

Errancia

El poder

La bella amistad esporádica

Interludio de la belleza

666

Apuntes sobre la realidad y lo real

Apuntes sobre la palabra

Dialéctica histórica del pensamiento

Cuadro N.1

Cuadro N.2

De la muerte y el sentido de la vida

Otro amanecer

La dama de Aries

Apuntes sobre la locura

Dilema de la hoja

El cuento de una Maca

El silencio de unos labios apretados

Fragilidad

El plan fracasado

Cuadro N.3

La experiencia de la noche

Sobre la música y la ausencia de Paula

Lo cotidiano

A quien justifica el mal

Una noche más que se escapa hacia el infinito

Defensas

El rocío de un domingo

El descanso de Hisaishi

El argumento de la vida

Nota. ¿Qué nos dice la poesía?

Más allá de los hombres

Un estudio sobre Liszt o la dulce quietud

La confluencia de Spinoza

A Borges

A Cavafis

-Huye- me grite

Despues de ser

De la inmensidad de tu astro
solo queda el polvo de una vida pasada
y la brizna de unos caducados pensamientos

De tu canto a mi alegría
solo permanece el eco de voces no reconocidas
como reminiscencia de mis memorias antiguas

Y de tu fuego en mi corazon
solo quedan estos versos indigentes
de este languido poema.

Rafael Leon
24noviembre.blogspot.com

Antes de ser

Fuiste cuerpo moldeado por Pigmalión
y alma concebida por Venus.

Fuiste espectro de mi trasmundo
y quimera de mis sueños y realidades.

Y todo lo demás en ti fue poema
y canción de Orfeo.

Rafael Leon
24noviembre.blogspot.com

Era una con ella

*El santuario de la naturaleza tenia que estar en ella...
quien en su andar esparcia un aroma a camporales de rosas...*

*Su largo y oscuro cabello ondeaba al viento
como las olas del mar en una noche serena
y la pureza del himalaya se extendia por su blanca piel nivea.*

*El murmullo de los bosques se pronunciaba
en las palabras que brotaban de sus labios
y al estos suspirar emanaba un aliento tan fresco
como la brisa nocturna de los llanos.*

*y aquellos parpados se abrian como cortinas
hacia el mar salino que yacia en sus ojos
momento en el cual su rostro no era mas que bruma.*

Rafael Leon

24noviembre.blogspot.com

El mar y la luna

Mi alma se contenta y mi cuerpo se eleva cada día, cuando muere el sol radiante y nace la noche oscura quien al mismo tiempo va dando parto una a una a todas las estrellas e impregnando de negrura aquellas motas de algodón que navegan libremente por la inmensidad del cielo, mismo cielo de la cual surge escondida entre las nubes mi hermosa Selene, siempre tan coqueta y tan tímida, tan pálida y a la vez radiante, y yo... siempre tan enamorado, elevando mi cuerpo para alcanzar el suyo, envolverlo, besar su boca... besar su rostro, besar sus ojos los cuales cada noche se ven reflejados en los míos, como anhelo y como nostalgia, anhelo de alcanzarla y nostalgia de nunca lograrlo.

Rafael Leon

24noviembre.blogspot.com

La indiferencia nuestra

Se que si al andar me vez, talvez no me saludes y agaches la mirada y te hagas la desentendida y talvez yo también me haga el desentendido, !ahh!, pero eso si, me sentaré tranquilo en el banco más próximo a buscar tu rostro con mi mirada, pues se que en algún punto de tu andar, tus ojos virarán a encontrarse con los míos y seguro fingirán no ver más que un banco vacío, aunque sabré que me has visto y seguro fingiré tener la mirada perdida en el horizonte, aunque sabrás que te he visto.

Aquellos pobres hombres

Ellos vieron...

zircones en sus ojos
y cristales en sus lágrimas,
estrellitas en sus pecas
y un cuarto de luna en su sonrisa

En su sudor extracto de magnolias
y en su voz murmullo de los lagos,
en su aliento el suspiro de las montañas
y en su mirar el eco y la respuesta de sus deseos

Ellos creían

ver zircones donde habían ojos,
ver estrellas en lugar de pecas,
ver rosas a cambio de orejas
y ver una deidad , donde no había mas...
que una mujer.

----- RAFAEL LEON 24.06.2012 -----

El beso moribundo

Cual si fuera un hachazo aquel beso culmino la caida del arbol moribundo donde nacia los frutos retorcidos de un juego macabro.

Cual si fueran fragiles ramas secas sus rodillas temblaban con las minusculas brisas producidas por el andar de las carretas.

Y sus ojos se pasmaron cual si viesan la risa de la muerte al instante en que mis labios la dieron por aludida.

...Rafael Leon.

Libertades

Si existe una verdadera libertad, no creo que nazca en otro lugar distinto a nuestra mente ni creo que se fecunde sin el necesario coito entre la paz y el amor del individuo, pues creo firmemente que un hombre puede ser solamente libre cuando este ama, cuando ama la vida, cuando ama la muerte, cuando ama su condición humana y a la humanidad misma, cuando hace la paz con sus hermanos y sobre todo cuando se mira al espejo y la hace consigo mismo, ya que como Gandhi lo dijo en ella esta el camino.

Rafael Leon

24noviembre.blogspot.com

Y sentí envidia.

Ciertamente tengo que confesarlo, sentí un poco de envidia de aquel quien vivo mis imposibles.

Pero Aquello no era una envidia que mataba y tampoco corrompía. Era una envidia diminuta, pequeña, y se hacía casi sana... cuando entre las gráficas de la súper nube veía su corazón casi cantando y un pronunciado júbilo en su rostro. Y ello era suficiente para sentir un poco de dicha, porque mi alma se regocijaba en su alegría, y parte de su alegría también se hacía mía.

El poema y la noche

Es el susurro nocturno
de desdichas y amores
vividos en los atardeceres.

Es la cabalgata lunar
de los tormentos e ilusiones
entre la quietud de la noche

Y es el fantasmagórico desfile
del sueño mas inverosímil
bajo un haz de luna.

Rafael Leon

22 de septiembre del 2012

www.24noviembre.blogspot.com

A mis jueces

Si me haz de juzgar
No lo hagas sin tiempo,
No soy un hecho aislado,
No soy un acontecimiento.

Soy el cumulo de mis victorias
Y la totalidad de mis derrotas;
La suma de mis atinos y desatinos.

No soy la hora ni el día,
Soy el porvenir en mi horizonte
Y los años en mi espalda.

Y si tú me juzgas ahora,
Serás quien solo visita una casa,
Sin atravesar su puerta.

Y te iras sin conocer:
Los cuadros que la adornan,
El cielo visto desde la terraza
Y las flores ocultas en el sótano.

Y te habrás perdido
A su inquilino,
El jardinero,
El pintor,
Y el poeta.

Rafael León

Sin mi derrota

Me regocije en una extraña sensación esperanzadora de que si, de que se podía forjar en posible lo imposible, que no existían los cercos y las murallas infranqueables, creía en la inexistencia de las fortalezas inexpugnables y tuve la valentía o la buena torpeza de hacerles frente; pero caí... caí junto con mi sueño, aplastado por los pesos de mis inalcanzables fantasías.

En mi inocencia veía ese amargo abatimiento como el fin del mundo, o al menos era el fin de mi mundo pues era el quiebre de mis fantasías. Aunque ello solo fue una derrota de las muchas que la vida me deparó y de las que aún me reserva, el juicio de mis ojos la juzgo como la mayor de las catástrofes, la cual ahora vista con anteojos debo admitir que la ruptura de mi primer amor no fue tan mala, fue enriquecedora y necesaria, con ella vino una noble lagrima y una nueva enorme necesidad... la necesidad de escribir.

Junior Rafael Velazquez Leon.

El vuelo

Era predecible el colapso del mundo que ella y yo habíamos soñado, nació bajo el pronóstico de una hecatombe, siendo un insostenible por las condiciones que nos enfrentaba la realidad, una realidad poco probable, siendo casi el sueño de lo irrealizable, pero ello no importaba hasta que el tiempo hizo su trabajo, termino dándonos una bofetada y despertándonos de nuestros absurdos.

Era un yo más joven, pero él lo sabía. No era tonto, aunque quizás sí lo era, pero prefiero pensar lo primero por el temor de enfrentarme a un derribe de creencias y volverme un amargado. Lo significativo de aquel sueño fue que en ese entonces también lo veía como un improbable, pero... me permití romper lo palpable... y volar... supongo que el vuelo es parte de la magia de aquello que llamamos amor.

24 de septiembre del 2012

(Libro) Las Musas Muertas

Esta es la recopilación de un par de textos que junte y las edite en un libro, quisiera compartirlo con la comunidad de poemas del alma, lo pueden bajar gratis desde aca o desde mi blog.

<http://www.bubok.es/libros/218123/Las-musas-muertas>

<http://24noviembre.wordpress.com/obras/>

El hacedor de cuentos

-El hacedor de cuentos-

El soñaba
inmerso
en una realidad.

El despertaba
sumergido
en un sueño.

Y el relataba
una escueta
imitación.

Junior Velazquez...
22.09.2012

El verso soñado

-El verso soñado-

Ya no escucharon más...
Sus cansados oídos.

El soplo de aquel viento
que arrastró consigo
el sonido de mis pasos
y el silbido de mi voz.

Ya no vieron más...
Sus fatigados ojos.

El negro de mi sombra
pintado en la lejanía
Y la silueta de mi rostro
mezclada entre nubes.

Sus oídos dejaron de oírme;
sus ojos dejaron de verme.

Ya no pensó más...
su vieja memoria.

En la noche de las tertulias,
en el laberinto de los sueños,
en la montaña de las fantasías
y en la mar de los astros.

Así fue mi nombre
perciendo en recuerdos;

Diluido entre memorias
por los ácidos del tiempo.

Hasta que escribí un verso
donde nada de esto sucedía.

Y con la fuerza de un grito
rompí el verso en la noche.

Aquellos pedazos atravesaron
los llanos del tiempo
y las sabanas de la distancia.

Hasta alcanzar
su recuerdo
en mí recuerdo.

Y hallar en lo onírico
la gruta en su oído
y la grieta en su mente,
donde reposo el verso
y resucito el recuerdo.

Junior Rafael Velazquez Leon
22.10.2012

-Brevedad- El hombre y yo

- Brevedad - El hombre y yo

Una vez en un lugar sin importancia, un hombre cualquiera coqueteaba con una chica cuyo nombre no viene al caso, este hombre (que pude haber sido yo) había iniciado un no sé si magistral cortejo, sin presentaciones, sin conocer el nombre de esta chica y sin que ella conociera el suyo, pero el desarrollo de este ligue no viene al caso, lo que compete es esa extraña e infinita pregunta que la anónima chica le hizo a nuestro peculiar y tal vez genial protagonista a la hora de despedirse.

La chica le pregunto - ¿pero quién eres tu extraño hombre? -.

A lo que nuestro héroe (aunque no sé si llamarlo así) refunfuño hacia sus adentros diciéndose a él y a sus múltiples él - ¿Por qué esta niña me pregunto tal cosa?-

Y ese hombre cualquiera (que pude haber si yo) se fue de ese lugar sin importancia, dejando a esa linda pero desconocida chica, con la palabra en la boca y sin una despedida, para irse urgido a un donde sin relevancia, pero con la finalidad de atender ese enigma que le suplica tanto su atención y que sabe que no podrá descifrar, pero tanto fue el suplicio de esa incógnita que no le importaba si la descifraba o no, lo realmente importante para él era plantársela para que se quedara quietecita al menos por un ratico.

Y así sin darle valor, a si este hombre cualquiera fuese acostarse a su cama, a sentarse en el banco más próximo o a caminar entre la gente. Solo contare que se fue preguntando quien será ese ser, camaleónico y amorfo que los niños llaman señor, y que el señor en la bodega lo llama cliente, y los mercados lo llaman consumidor, pero también están los publicitas y propagandistas que le suelen llamar masa, y ese anómalo ser que los políticos llaman pueblo y en las elecciones ya no es pueblo si no la voluntad del pueblo.

Este hombre cualquiera (que sigue siendo cualquiera aunque podría ser yo), se siguió preguntando, quien es esa persona que se asoma al espejo cada vez que él se asoma, y que sus padres inocentemente se pusieron de acuerdo en ponerle un nombre... quizás para la gente no lo confunda con otras gentes, pero este hombre no piensa que el solo sea un nombre en equis partida de nacimiento, si no que esté hombre piensa que la definición de él mismo va más allá de la de ser un hombre.

Y así nuestro héroe, nuestro protagonista, ese hombre cualquiera que coqueteaba con esa chica sin importancia; mientras profundiza en su enigma va dejando de pensar incluso de que es un hombre y siente que ya no es cualquiera si no que cualquiera es él, de que él y cualquiera son todos; y que él, cualquiera y todos soy yo. Y aunque yo no sea ninguno me gusta pensar que así es, porque siento que si descubro quien es él, quien es cualquiera o quienes son todos, también estaría descubriendo quien soy yo.

Ahora me olvidare de ese hombre cualquiera, de ese nadie que podríamos ser todos, porque ahora él, cualquiera, nadie, alguien y todos... soy yo, pero... pero ya es tarde ser todos ellos para descubrir quién soy yo, porque caigo en el yo que ya no soy yo, sino un yo que es un ser vago, un algo etéreo sin definición alguna que le basta escribir un verso para ser ese verso, que alguien lo vea para ser una fotografía, que le es suficiente con amar a alguien para convertirse en el amor infinito (claro mientras este dure), que no necesita más que haber nacido para ser el milagro de la vida, que solo tiene que sonreír para ser la alegría misma; y le basta con que entierren su cuerpo y que su madre lllore, para ser todo el dolor del mundo... pero incluso aquí en ese entierro no habrá acabado ese yo tan vago, tan amorfo, tan etéreo e indefinible, porque yo... ya me pregunte en vano quien soy yo, y ese momento tan breve que duro esa infinita pregunta fue suficiente para convertirme en la humanidad, lo cual basta para ser ese hombre que coqueteaba con esa chica.

Junior Velazquez

11:24 a.m. 26/10/2012

La mariposa

-La mariposa-

Quien serás
mariposa de neblina
que vuelas y te escapas
si unos dedos te tocan.

Quien serás
Crisálida con piel de mujer,
que te disipas en un beso.

Quien serás
mariposa humeante
que vuelas y te enmarcas
en los ojos de una dama.

Quien serás
Bruma en ojos de mujer,
Que te esparces con la mirada

Quien serás
mariposa soñada
que vuelvas y te escondes
en otros labios

Quien serás
mariposa de ensueño
que emigras
a otro tiempo
y a otro rostro.

Junior Velazquez

30/10/2012

La sospecha

-La sospecha-

No se enoje tu recuerdo
Si mi boca te negara.

No me lloren tus zafiros
Si la razón me asaltase.

No desaparezca tu retrato
si se acabase el sueño.

Te traicionan y delatan
tu piar de pájaro
tu olor de campo
y tu belleza ecuménica.

Como ilusión o desvarió
de unos ojos delirantes.

Junior Velazquez
30/10/2012

La fuga del sueño

- La fuga del sueño -

Conspiraron mis sentidos
para la fuga del juicio
y el simuló de la ficción.

Tuvo un quiebre lo cierto
y el asomo de una estrella
eclipse el pensamiento

No temió mi sensatez,
el sueño encarnado,
ni la duda del hecho.

Tremolaron las fantasías
del verdor incierto
al desaforo del acto.

Y del éxodo del sueño
no faltó el hurto del beso
de un excelso espejismo
que huyó en la noche.

01.11.2012

Junior Velazquez

-Brevedad- Poesía

Poesía

(Conferencia dada en un sueño)

En el extraño sueño, de colores caídos y sombras revueltas; emergió de las tinieblas la figura promisoría de un feo, horrible, decrepito y triste anciano, que apoyado en su bastón arrastraba sus polvorientos pies por un camino hecho y deshecho con cada uno de sus pasos; esa espantosa efigie de las ruinas de lo que posiblemente un día fue lo que soy, sopeso su incomoda mirada en la mía, y fue hay en ese perturbador cruce de visiones que supe de algún modo y sin que nadie me lo dijese, el terrible hecho de que ese viejo era yo.

El viejo que yo era, tanteo la niebla pantanosa del paisaje hasta lograr sentarse al aire y descansar sus brazos sobre una mesa invisible. Mi versión añil sostuvo al escenario en un minuto interminable de silencio, hasta que el mismo decidió irrumpirlo con una voz cálida, con palabras vacilantes y pequeña tartamudez.

Pobrementemente creo que si nos sentásemos a hablar de poesía quizás no llegaríamos a nada, pero a la vez pienso que tal vez... y solo tal vez, saldrían de algunas pocas bocas unas que otras cosas interesantes que nos aproximasen aunque sea un poquito de eso que es la poesía; para mí lo más seguro es que me halle lejos de esos pocos y revuelto entre esos muchos que no tienen nada importante que decir, pero aun así y sin importarme si este entre pocos o entre muchos, voy a hablar brevemente de la poesía, aunque esto podría significar estar perdiendo mi tiempo, por lo cual estoy en el deber de pedirle excusas a esa chica, esa hermosa mujer que desconozco o no estoy consciente de conocerla, pero tengo la certeza o la conveniente esperanza de que sin importar que hayan pasado tantos años ella este por ahí no sé si oculta pero a la espera de un encuentro o un reconocimiento, y yo ya viejo aún estoy por aquí sin salir a buscarla encerrado en mis pensamientos, soñando y esta vez despierto que me hallo delante de nublados rostros hablando sobre ese tema que se llama poesía; pero también tengo el deber de disculparme con esos cuentos y esos poemas que me vienen persiguiendo y nuevamente vuelvo a postergar, para hablar de vaguedades.

Uno de esos cuentos que no existen o si existen no lo hacen más allá de las murallas de mi mundo invisible, es ese cuento que soñé hace no sé cuántas noches atrás y que no escribí porque al día siguiente descubrí que ese cuento soñado no era mío si no una adaptación que había hecho mi subconsciente sobre un poema que había leído hace ya un par de años, pero que importa esto... quizás nada de lo que yo haya escrito me pertenezca o también es probable que ese poema escrito por ese famoso hombre sea mío, solo que él se me adelanto y lo escribió antes que yo lo hiciera; así que con el permiso del difunto voy a echar mi cuento, primero porque creo que va con

ese tema del cual estoy tratando de hablar y que apropósito le ando dando vueltas; y segundo y más importante aún es porque contarle es algo que se me antoja.

"Una vez había llegado a un pueblo muy pero muy lejano un hombre que ejercía un místico y raro oficio muy distinto a los demás hombres del pueblo, este hombre llamaba a su quehacer poesía y se llamaba así mismo poeta, su llamada poesía lo hizo gozar de una fama excepcional entre las mujeres del pueblo quienes se dirigían con frecuencia durante las tardes a la plaza del pueblo solo para escuchar las palabras de este hombre. Las mujeres que se reunían entorno a la plaza fueron contando durante reuniones y festines sobre este misterioso hombre a sus primas, amigas y tías que vivían en otras lejanías.

La fama de este hombre se fue acrecentando poco a poco, hasta que el rumor de este autonombado poeta llego a la capital del reino donde sí se conocía la poesía y no tardó en llegar la noticia a los oídos del rey quien era un académico entre académicos.

El rey conocido por ser amante de las letras fue al pueblo para ver a ese extraño hombre y a escuchar su llamada poesía; cuando el rey llego al pueblo todos los hombres, mujeres, ancianos y niños acudieron a la plaza y al llegar el último hombre a la plaza del pueblo, se escuchó al rey diciéndole al hombre:

-He venido a escuchar su poesía.

Entonces el hombre que se llamó entre la gente poeta se sintió muy alagado y declamo lo que él llamaba sus mejores versos, cuando el hombre dijo su ultimo verso no tardaron en escucharse los aplausos de la muchedumbre. El rey en respuesta de los aplausos le pidió a uno de sus súbditos que le trajese ese grande y pesado objeto en cuya coraza tenía inscritas las palabras "La Real Academia"

-Usted no es un poeta y lo que hace es cualquier cosa menos poesía- Alego el rey luego de destripar cada verso con la ayuda de ese grande y pesado objeto que sostenía entre sus manos y declamar lo que el extramente llamaba verdadera poesía.

La gente aplaudió y acepto los versos del rey, mas sin embargo en sus corazones no gustaron tanto como los de ese hombre que se fue arrastrando sus sandalias y más nunca se supo de él."

El cuento que soñé y este que ahora he escrito distan mucho entre sí, albergan más diferencias que similitudes, pero estas diferencias son solo diferencias narrativas y diferencias estéticas, en esencia son lo mismo pero parecen lejanamente distanciados; este hecho no es una singularidad de la prosa, sino que lo hallamos con más vigor y más fuerza en la poesía; es decir el poema soñado o primeramente imaginado, nunca es el mismo a ese poema transcrito que trata (a veces en vano) de aproximarse a ese dagazo que duro menos de un minuto.

Pero ¿Qué ese dagazo?, ese dagazo que también podemos llamarlo momento poético, es un no sé qué, que me atrevo a describir como el instante infinito en que se tiene la buena dicha de toparse con la belleza evasiva pero siempre presente de la vida; esta belleza evasiva que dura un instante eterno y luego se nos escapa, no solo es escurridiza sino que también es una belleza oculta, que se esconde en el paisaje de las cosas, y cuando se asoma a nuestro encuentro es a veces en forma de una simple consecuencia de esas hermosas cosas que evoco Bécquer en una de sus rimas:

"Unos ojos que se reflejan en los ojos que miran, unas velas que palpitan encendidas, unas nubes desgarradas, un perfume que se arrastra por el aire, una batalla entre el corazón y la cabeza, unos labios que le responden suspirando a los labios que le suspiran, una esperanza, un recuerdo, un cálculo que se resiste, un misterio para el hombre, o una simple mujer bonita".

No creo que haya salido mala la adaptación pero de ser así espero que Gustavo sepa perdonarme. Ahora ese momento poético que se deviene por tantas cosas, tenemos que es un momento hermoso, sublime y raro, pero vulgarmente raro, ya que nos sucede a todos, porque todo hombre y mujer puede maravillarse ante el paisaje, sublevarse a una pasión, entregarse a unos labios, cuestionar la razón y batallar en su interior, es decir la poesía nos asalta a todos, pero entre toda esa gente que siente (a veces sin saber) esa cosa que se llama poesía, resaltan esos que se empeñan unas veces por necesidad y otras por terquedad (y si me preguntan, yo lo hago por lo segundo) de enmarcar ese instante en un escrito; sobre esa escritura hablare en lo personal, no sé qué le sucederá a los demás pero me imagino que debe ser algo parecido; el acto de escribir tanto prosa como poesía es usualmente un acto de fe, uno no sabe qué va a escribir en ese papel, solo se sabe que se va a escribir un poema que suplica ser escrito, que ya se está cocinando pero no se sabe que es lo que se está cocinando, y tallar esa cosa que se desconoce o se conoce pobremente en un papel, que luego se descubre como una fiereza de papel, al cual hay que machucarlo hasta que surja ese segundo momento poético.

Ese otro místico momento acude no siempre pero si únicamente cuando se escribe, y que es el murmullo de esa otra cosa que casi no se oye y la gente llama musa, ese murmullo de palabras nos lleva a la conclusión de un poema distinto al poema primario (ese soñado), lo que levanta la sospecha y hace caer en no sé si la confusión o la precisión de decir como muchos ya lo han dicho que la poesía no obedece al poeta, si no que el poeta es un instrumento de la poesía, cosa la cual no sé si sea cierta, pero imaginemos que es cierto, que ya todas las novelas, los cuentos y los poemas han sido escritos originalmente por un alguien que no se sabe quién es, y que ese alguien dejo toda la literatura habida y por haber naufragando en una mente compartida e infinita, entonces tendríamos que el único deber del poeta sería estar atento y escuchar la voz de ese poema que lo está llamando y de ese alguien que lo susurra. Eso explicaría esos tantos poemas que he leído y que sin haber escrito dan esa sensación de ser hechos por mí, aunque obviamente yo no pueda

escribir tan buenos versos, también está el otro caso, que ocurre cuando nos damos cuenta que esos versos que un día escribimos, ya alguien más los vuelve a escribir un año después o ya lo escribió otro alguien miles de años antes que nosotros lo hiciésemos pero con otras palabras, cosa también que ya Platón o Sócrates (no sé cuál de los dos viejos fue) pensó antes que yo, él pensó que descubrir era recordar, este pensamiento no sé si platónico o socrático se podría traducir a que escribir realmente es reescribir.

Lo dicho anteriormente suena fantasioso... y lo es, pero a quien importa, no me interesa tener la razón, existen muchas cosas que ignoro y las pocas cosas que conozco las conozco bien poco, hecho que habrán notado al escucharme divagando, sin ser muy claro, sin ser muy contundente con este tema tan vasto, tan lleno de gracia, tan bello, y tan místico que es la poesía; y es debido a mi vaguedad, a mi apócrifa inclaridez e inconstancia, que incito a la duda de todo lo expresado por mí, que no se me tome tan en serio, que se vea mi opinión como *"una revuelta entre muchas"*, que no es tan solo mía, sino que en mayor o en menor medida de la gente que he leído y de alguna manera u otra han influenciado en las no sé si torpezas que he escrito, como ese señor a quien admiro y respeto mucho, que me hubiera gustado conocer y que no diré su nombre pero se apellida Borges, el cual ha dejado en el haber de mi mente un concepto muy cercano a esa palabra que está en el título de este escrito; no recuerdo literalmente las palabras con que lo dijo Borges pero las parafraseo así:

"Un poema no es nada, son solo signos o palabras muertas escritas en un papel que se hacen poesía cuando alguien las lee"

Eso es todo y muchas gracias...

Junior Rafael Velázquez León - Lunes, 05 de noviembre de 2012

Escape

- Escape -

No advirtió la razón
del ansia ilusoria
que enmudeció la cordura.

De la grieta en la mente
salto la ninfa del sueño.

El niño que vio la ninfa
con soplo de un anhelo
corrió tras su sueño volado.

Junior Velázquez
14/11/2012

Liebre de una noche

-Liebre de una noche-

Confabulo el ruido y la noche
la invención de la liebre,
quien en la céfira noctámbula
musito un verso a la musa

No atrapo el verbo al verso
ni retuvo el tiempo la musa.

Mas ello no importaba...
siendo la liebre una conjura
del viento y los recuerdos.

29.11.2012

Junior R. Velazquez L.

Visión de otros mares

-Visión de otros mares-

Tu...

Mujer recóndita,
de incognitos paisajes,
y colinas impalpables.

Quien fue...

Señora de tus sombras,
de escabullos imaginarios,
y mis besos a ciegas.

Serás...

Metamorfosis de un sueño,
libélula a destiempo.

Junior R. Velazquez L.

01/12/2012

- Rafaga - yo, yo y mis otros yo...

Los hizo y rehizo a su antojo; uno era la lejanía, con sus frases hechas y sus gestos simulados; otro estaba oculto (aunque quizás sea él mismo) entre la actitud fingida de la remota laguna nocturna, con sus fabulas, sus peces y sus encantos; también hizo al tiempo inmóvil de la gracia y de la infancia, gélido en la calidez de lo imaginario... viviendo sus falsas utopías; por otra parte hizo al serio y al exiliado de la inventiva, al lánguido, al mordaz y al bromista, que con su satírica ironía a su vez invento al fausto y al infausto, al humilde y al soberbio.

Los organizo y archivo a todos ellos en los adentros de mi memoria, en carpetas con nombres, categorías y exactas conveniencias... pero yo... torpe secretario y pobre actor termine confundiendo todos los papeles y creyéndome cada uno de ellos. - yo, yo y mis otros yo... -

Junior R. Velazquez L.

24.12.2012

- Rafaga - Un tanto

Impacientarse un poco ante la zozobra de una respuesta, morderse las uñas al trazar la estratagema, temblar en la niebla de la táctica; luego abandonar el cálculo y la razón, volver a impacientarse otro poco... y entregarse... valeroso o cobarde... pero entregarse. Vale la pena. - Un tanto -

21.12.2012

Junior R. Velazquez L.

- Rafaga - Peter Pan

Aquí estoy, con mi desdén, naufragando en idioteces, en arrogancias e inmadureces, negándome al ordenamiento de mi carácter, a la sensatez y a la madurez... reacio a la realidad, acuartelado en la fantasía; congelado, indeciso e inmóvil al borde de la frontera. - Peter Pan -

Junior R. Velazquez L.

23.12.2012

- Rafaga - A mi muerte

No me interesarán los apegos a mi memoria, ni a mis falsas pertenencias, ni las flores, ni los rezos... ni las visitas de año en año. Yo ya me habré ido, pero que nadie se equivoque... no me habré ido del todo, ni siquiera cuando muera mi memoria al morir el último de los míos.

Una parte de mí, diminuta, básica pero eterna y esencial rondará por ahí, oculta entre estas líneas y otras más... entre los escombros de un quién sabe dónde, dispersa y adormecida entre mis versos, atestiguando mi existencia y mi paso por el mundo. Y no me importa si mis textos llegasen a perderse, ya que mis versos seguirán por ahí, anónimos, vagabundos y errantes... escondidos entre cosas simples, entre velos, misterios y mujeres bonitas; a la espera de que alguien los reescriba y me reviva, así como yo habré revivido en cada verso mío, a cuanto hombre y mujer haya sentido lo que yo he sentido. - A mi muerte -

04.01.2013

Junior R. Velázquez L.

Alicia

- Alicia -

*Fui un esbozo en la vigilia
del tiempo que dura un sueño;
fui liebre y sombrerero.*

*Oruga de un cuento
y fabula de un recuerdo.*

*Junior R. Velazquez L.
08.01.2013*

-Rafaga- Soledades

...Y así fue desapareciendo de la vista, durmiendo entre libros y soñando con cálidos versos,
pintando sus sombras de acuarela y poblando de fantasmas sus espacios vacíos. - Soledades -

Junior R. Velazquez L.

17.12.2012

-Rafaga- Paradoja

Una de las razones por las que comencé a escribir fue para explorarme, saber quién soy y con suerte conocerme un poco más... ahora cabe decir que esto no ha sido posible... mientras más escribo, más me multiplico y más me desconozco, haciéndose cada vez más grande y perplejo mi laberinto. - Paradoja -

Junior R. Velazquez L.

19.12.2012

-Rafaga- Defensa

Aquel hombre... repetido en tantos hombres, vomito cuanta estupidez se le vino en gana, teniendo como único escudo ante la razón: una arrugada sotana y su autoproclamada figura autoritaria. Desde aquel entonces no le volví a hablar de religión... y seguimos siendo amigos - Defensa -

27/01/2013

Junior R. Velazquez L.

Rafaga - Astucia

Con hombros recogidos y actitud espichada se fue sentando invisible e inerte entre amigas y botellas, perpleja e insegura ante el fallido coqueteo vaginal se fue tras cada segundo incomodándose un poco más. Hasta que de pronto... y de la nada tuvo la brillante idea: Recurrir al artilugio del autoengaño, diciéndose a si misma -Seguro no le gustan las mujeres -. Asi al cabo de un poco su sonrisa volvió a aparecer. - Astucia -

10:33 a.m. 28/01/2013

Junior R. Velazquez L.

Gratitud e ingratitud

... Desprendieron sus extremidades y hundieron su cuerpo en la tierra; fue así y no de otra manera como mudo en lombriz lo que antes había sido una mujer. Mujer que tuvo la valentía de negarse a un favor, tras cometer la torpeza de generar la costumbre a las concesiones. - Gratitud e ingratitud -

27/01/2013

Junior R. Velazquez L.

-Rafaga- Tactica

Uno entendía y ella también entendía que para aquel chico quien buscaba comprenderla, su accionar generaba cierta dificultad... mas no era su intención hacerse entender, por ello decidió quedarse a su libre interpretación.

... Y entonces, tras confusiones ¿cuál era la intención? él nunca lo supo, pero ella lo tenía claro y de cierto modo yo también. Inquietar. ? Táctica -

28/01/2013

Junior R. Velazquez L.

Ignorancia Colectiva

No me vengas con tus falsas veteranías (La frase es tuya Benedetti), ni con tus alardes de erudición, no me quieras presumir tu pseudo-intelectualidad, ni tampoco quieras arrollar mi pobre ignorancia, que al final del día tanto tu como yo, nos entregaremos al sueño cargados de preguntas sin respuestas. - Ignorancia Colectiva -

Junior R. Velazquez L.

23.12.2012

El caballero de la triste figura -Rafaga-

No tuvo equivoco el poeta... al decir que unas a veces somos manantial entre rocas y otras veces un árbol con sus últimas hojas. Recuerdo que en algún punto del ayer lo veía morir, él moría... moría sin mas, sin que ninguna fuerza visible lo matase, solo... moría. Entregándose a la muerte, con sus armas envainadas y olvidándose lo bien sabido, aquello que me repetía una y mil veces "Quien es vencido hoy, mañana será el vencedor". - El caballero de la triste figura -

Junior R. Velazquez L.

27.12.2012

Reminiscencia -Rafaga-

Era otra... pero ella estaba allí; con distintos ademanes y un rostro cambiado. Ella no lo sabía, pero su mano escarlata conmovía el pasado. - Reminiscencia -

28 de Enero del 2013

Junior R. Velazquez L.

Elogio a Maria - Rafaga -

... Luego de un rato él se sentó tranquilo y callado, observando el habitat de aquella extraña camelia que diviso en la tarde cualquiera; silencioso y atento anduvo en la espera de aquellos versos que le susurraría la tarde. - Elogio a María -

Junior R. Velazquez L.

23.12.2012

Lecturas -Rafagas-

A uno se lo quieren hacer creer y acto seguido... uno se lo cree. Pero que nadie nos engañe, para hacer literatura no existe tal cosa como libros de lectura obligatoria; el hombre que se llamaba como Dostoievski y que escribió como él, no leyó nunca previa escritura la obra de Dostoievski. ?Lecturas ?

Junior R. Velazquez L.

07 de Marzo del 2013

Kant - Rafaga

Los imaginaban excéntricos, raros y pintorescos; extraños hacia la gente y sus costumbres. Eran ubicados lejos del canon y el convencionalismo, por ello nadie vio llegar a quien retaría la creencia.
-Kant-

Junior R. Velázquez L.

Lunes, 18.02.2013

El rio Heraclito

No sé qué es, pero mientras me ducho, tomo un café y camino por la sala, la calle, por veredas que se ensanchan y se achican, hay algo en mí que está cambiando. Cuando me vuelva a sentar a escribir ya no seré el mismo. - El rio Heráclito-

Junior R. Velázquez L.

07 de Marzo del 2013

Lidia, la matriarca -Rafaga-

Es vista por todos respirando hondo, serenando sus pasos, y andando cada vez más de apoco. Senil, vieja, chocha, que entre tus vástagos me deslizo, te veo... y pienso, en la primavera, en el otoño, en la flor de tu nombre, y en los cuentos que te llevas. - Lidia, la matriarca -

Junior R. Velázquez L.

14.03.2013

Defuncion

Hacia el supuesto principio del fin sus muslos diamantinos, galopaban en sereno paso. A la huida de la huida, nos iba dejando tras de sí. Nosotros, los testigos de su existencia. -Defunción-

28.01.2013

Junior R. Velazquez L.

Catorce conceptos

Catorce Conceptos

- *Memoria: Olvidemos la novela historia, la crónica y el ensayo. La memoria, es el mayor género de la ficción que finge la realidad.
- *Olvido: Especie de alivio para la vida. Y la cosa con que se construye la memoria
- *Poesía: Es el regocijo o la salvedad de la vida, oculta en las cosas.
- *Pesadilla: Yegua de la noche que corrompe el sueño.
- *Sueño: Caos de la ficción.
- *Destino: Ser ineludible que su red envuelve y arrastra. Ejemplo: la muerte y el olvido.
- *Poema: Encantamiento que propicia la oportunidad para encontrarse con la poesía.
- *Ficción: Principal constituyente de la realidad.
- *Tiempo: Cosa perpleja y aparentemente infinita, de la cual no estoy seguro de nada.
- *Novela: Cuento o conjunto de cuentos engordados con la basura necesaria -y a veces innecesaria- para persuadir al lector.
- *Escritor: Escriba, interprete y traductor del balbuceo de las musas.
- *Materia: Muestra de que el universo es finito.
- *Musa: Ser que el escritor se ha inventado para imbuirse en misticismo.
- *Presente: Ilusión a través de la cual se proyecta el tiempo o nos proyectamos en el tiempo.

25.03.2013

Junior R. Velazquez L.

Autores

Autores

- Kafka: Agobio del hombre trocado en lo absurdo.
- Borges: Síntesis de la literatura.
- Unamuno: Víctima de Cervantes quien le hurto la invención del Quijote.
- Poe: Mutación de una vida gangrenada que halla su inversión en la palabra.
- Sartre: El mundo desencantado
- Marquez: Encantamiento de la realidad inmediata
- Homero: Pseudónimo que utilizó Ulises para publicar sus vanaglorias.
- Anónimo: Hombre muy viejo que ha escrito mucho.

31.03.2013

Junior R. Velazquez L.

El ser que se penso

Sucedió que un día harto de las comodidades y del opio de las masas, se levantó del sofá (no sé cómo) para adentrarse en el oscuro laberinto. Donde ahora está perdido y solo... atterradoramente solo. - El ser que se pensó -

Junior R. Velázquez L

13.03.2013

La invencion del blog

LA INVENCION DEL BLOG

(Justificación de su creación)

Bien, así es el juego:

Hagámonos los sensibles e interesantes. Y ahora empecemos a darle vida a esta cosa.

Primero, digamos que es un huérfano. Un ser sin padre ni madre, y que solo me tiene a mí, su creador. A quien no le importa el destino de la cosa creada. Luego... supongamos que esta cosa, fue un aborto de mi pensamiento. Un aborto hecho de invenciones absurdas que tenían su lugar en mi mente, pero que crecieron tanto que ya no hubo espacio, y sin querer *-porque yo no quería ser escritor-* se desparramaron; se me fueron por los ojos, por la boca, la nariz, y los dedos. Se espabilaron así mismas. Y sabiéndose horrendas, deformes y maltrechas, lograron huir hasta aquí - *el blog-* donde posiblemente nadie las vera.

Ahora que hemos mitificado la escritura, dado un origen a esta cosa *-blog-* y justificado su existencia como: la morada de las invenciones. Podemos darnos por satisfechos. Sin embargo, sigamos con el juego.

Procuremos que lo primero caiga en el olvido, y comencemos a pensarlo como la cosa que es, como un ser que no vive, pero que sin embargo existe. Existe en tanto que lo he creado y lo seguirá haciendo *-aunque nadie lo lea-* hasta que el servidor que lo hospeda o el antojo de mi mano decidan eliminarlo. Podrían pasar años o décadas para que eso suceda, y quizás aún exista más allá de su creador *-luego de mi-* así como nosotros existimos aun cuando Dios ha muerto *-Disculpa el hurto Nietzsche-*. ¿Pero hasta cuanto se podría prolongar su existencia en el tiempo? Hasta posiblemente nada, seguro durara... poco más de lo que dure una burbuja de agua, al caer sobre la arena del desierto.

Entonces... ¿Hay sentido en la creación de un algo destinado al aniquilamiento total? ¿Por qué no precipitar la acción y eliminarse así mismo? o más interesante aun ¿Por qué existe, cuando bien pudo *-y podría-* no existir? No lo sé, pero sospecho que su sinrazón no sea tan diferente a la mía *-a la nuestra-*. Y buscarle el sentido último, sería tan parecido a buscar mi propio sentido; pues ambos somos lo mismo "*la cosa creada*", somos lo que existe, y en definitiva lo que "*hay*" cuando pudo haber nada.

Y esto hace que se termine el juego. Ya no importan las invenciones, el contenido de lo que se dice u omite, como de igual manera es irrisoria su causa y consecuencia; puesto que el blog no interesa y no halla la valía en sí mismo, sino más allá de si en tanto que es "*Una metáfora del ser como individuo*".

Junior R. Velázquez L.

08.04.2013

La psicoanalista profana

Fue des-construyendo mi carácter edificado, y de un dialogo a otro dialogo, me quiso allanar en mi naturaleza desarmándome pieza por pieza, para ensamblarme en su simbología cargada durante noches de estudio. Pero conciso fue su fallo. Hay cosas que no se superponen... aunque parezca extraño, unas veces son lo que son y no otra cosa. -La psicoanalista profana-

Junior R. Velázquez L.

16/03/2013

El crimen

Ni el mismo sabe cómo fue. Entonces quien sabrá en cual punto del cuándo y del donde la habrá dejado tirada. Quizás, se le cayó por algún hueco del bolsillo. Quizás... la dejo caminando en la calle, en una misa de domingo o en alguna lectura de Darwin; tal vez -no lo sé y él tampoco lo sabe- alguien se la habrá robado o estará mal parada en la niñez o la adolescencia. También, puede ser peor. Puede, que dormido y sonámbulo, sin darse cuenta, el mismo la haya asesinado y mutilado; puede, que él la haya devorado y defecado de ha pedacitos. Todo es posible, él no lo sabe y yo tampoco. Nadie sabe... que fue de su fe.-El crimen-

Junior R. Velázquez L.

29.03.2013

Escena de un romance imposible

De haber existido otra opción, seguramente la habrían escogido. Pero no había otra, no existía otra. Solo podían tristemente amarse -Escena de un romance imposible-

Junior R. Velázquez L.

19/03/2013

La proyección del olvido

Aunque dejemos de soñarnos y nos hayamos olvidado mutuamente, ni tú, ni yo desapareceremos el uno para el otro. Porque si bien es cierto, que al final de los finales, uno es el reflejo... pulido u ofuscado, pero el reflejo de decisiones, de dudas, de alegrías, penurias y convicciones, en fin: la proyección de la vida vertida en la memoria. También es cierto que la memoria se hace de olvido. Así... que no temas mi olvido, yo tampoco temeré del tuyo. -La proyección del olvido-

Junior R. Velázquez L.

29.03.2013

Lista de piropos para decirle a una dama

Lista de piropos para decirle a una dama

1. Sospecho que no eres de aquí ni de allá, si no que eres de mí, de un sueño.
2. Aunque pudieses ser lo que Platón llamaba el arquetipo de lo bello, que se fugó de las ideas.
3. Tal vez el gran fenómeno del noúmeno de la belleza.
4. O el engaño de un genio malvado que simula la realidad externa.
5. Puede que seas todo lo anterior, pero no lo eres. A la final solo eres lo que yo he hecho de ti: Literatura.

Nota: Quise escribirle algo -tal vez una carta o un poema, pero algo- a la mujer anónima que emigra de tiempo en tiempo y de rostro en rostro. Pero no se pudo, mi intelecto solo dio para esto: una mera lista chamuscada de piropos que se rebuscan en la generalización de cualquier muchacha bonita.

Junior R. Velazquez L.

Martes, 30.04.2013

El enigma del mundo invisible

No interesan las experiencias imposibles, ni la realidad última del saber de un reflejo. Alguna razón sabia ha de tener la rosa para ocultarse en la figura de un objeto incognoscible. Tal vez se saben espantosas las cosas que pululan en mi vida, y apenas me licencian para construirlas desde la interpretación provista por los sentidos... ojala que sea así y no que las cosas me hayan vedado de sus más grandes bellezas. -El enigma del mundo invisible-

Junior R. Velázquez L.

07/05/2013

La no singularidad

Todos ellos eran un solo individuo repetido millones de veces. Que no eran para sí, sino para otros; quienes a su vez se hacían bajo la mirada del otro. -La no singularidad-

Junior R. Velazquez L.

30/04/2013

Nota: La palabra

Nota: La palabra

No son las sociedades ni sus estructuras sino el lenguaje, la mayor representación de la tendencia del hombre hacia la anti-anarquía, en tanto que la palabra es la máxima expresión del orden y de un modo más sublime ella está siendo la primera metáfora olvidada, entendiendo a la metáfora como la sustitución figurativa de A por B, donde B evoca la idea o la imagen de A. Se tendría que "la palabra" es decir B es la cosa significativa que viene a expresar al objeto referente que existe en el plano material o en el mundo de las ideas y aquello que llamamos significado es tan solo el puente olvidado que existe para que transiten ambas a su encuentro.

Junior R. Velazquez L.

27/05/2013

Esto que somos

-Esto que somos-

Existen tantas formas de pensar al sujeto -esto que somos y que son los otros- que algunas son como líneas paralelas que ni el infinito las cruza. Yo, por ejemplo me he pensado desde ángulos tan dispares que mientras escribo esta nota desagradablemente no tengo ninguna convicción sobre la cosa que soy. Más tengo por consuelo -si es qué lo es- saberme joven y pensar que en algún punto de la vida -quizás en la vejez- mi pensamiento sea alienado... mientras seguiré divagando.

Ahora para alivio personal y de quienes me leen, he de decir que el objeto de esta nota no es el discurrir en divagaciones, sino el pensar de una forma verosímil aunque no sé si cierta la independencia del sujeto en la forja su individuo.

Dependiendo del estado de mi humor, puedo tener o no serias dudas sobre la autonomía absoluta del ser, concordando muchas veces con el anónimo refrán de que "ningún hombre es una isla". Dado que el hombre es un objeto arrojado al mundo, que puede o no negar la existencia de la realidad externa. Pero incluso el sujeto abstraído en el más absoluto solipsismo que niega la existencia real de todo aquello fuera del ser, tiene que enfrentarse ante la incongruencia de su imposibilidad por ignorar la realidad externa. Puesto que lo externo no pide la autorización del sujeto para transgredir en su configuración indefinida como individuo, formando parte indivisible de éste y haciendo del hombre en buena parte el reflejo de sus circunstancias, que no son, sino que están siendo. Porque la realidad circunstancial que bordea al ser -como masa e individuo- no es una realidad que es, sino que se hace continuamente junto al ser, inclusive en la mutua negación ocurre la dialéctica que constituye al uno y al otro.

Pensar esto, es pensar que yo no me hice a mí mismo, ni que me estoy haciendo ahora desde el yo, sino que me hago a partir de otros, pero de otros que tampoco se hacen a si, sino que a la vez se forjan bajo la mirada de otros que se potencian en miles de otros y así sucesivamente hasta perderse la singularidad del ser en la ineludible conformación de una masa hecha de individuos que hacen de él un individuo. Es decir, aquí donde estoy... estoy siendo el resultado fragmentario del devenir histórico de un gran otro. Pero entiéndase este gran otro no tan solo como la sociedad y su cultura, sino como todo lo existente, tanto en el mundo sensitivo como en el mundo inteligible y he aquí en este preciso punto donde amargamente me cuestiono si tan solo soy una cascara vacía cuyo contenido no se halla en sí, sino en su contacto con lo otro... y entonces aparece Dios, diciéndome que no. Fin de la historia.

No pido disculpas a quienes me leen. Tengo el mismo derecho que el resto de las personas al escoger eludir tales cuestionamientos utilizando el artilugio universal de la tangente divina.

Junior Velázquez

Lunes, 27 de mayo de 2013

Invencion del pseudonimo

A través del caos, el tiempo los pobló de fantasmas, de contrarias e ineludible concepciones, de imágenes opuestas y superpuestas, y pensares inculgables que andarían en la creación de los pseudónimos para el vómito y el espanto. -Invención del pseudónimo-

Junior R. Velazquez L.

29.03.2013

La inflexión del yo al otro

No había un yo. El yo que creíamos era solo una superstición. Una expresión real, arrojada desde la irrealidad de un punto de referencia común que nos ha inventado el lenguaje. Solo existe el otro.
-La inflexión del yo al otro-

Junior R. Velázquez L.

14/06/2013

El autor

-El autor-

Sin contar el número de ligeras variaciones, recuerdo haber ensayado el comienzo de esta nota de unas diez o quince formas distintas. Aunque sin duda la lengua de Cervantes me ofrece un número mayor de posibilidades, yo escogí no hacerles caso, porque la brevedad de mi vida no me permite jugar con números próximos a la infinitud. Además, comenzar hablando del número exorbitante de combinaciones posibles que existen para la creación de una línea, es el mejor pretexto que halle -aunque seguramente no el mejor que exista- para introducirnos en la perplejidad de un tema mayor.

Aquí hare una pequeña disgregación para aconsejar a los sensatos, a los serios y adultos que abandonen la lectura, o sean por un momento infantiles y absurdos.

Imaginemos de un modo asombroso que en una noche se nos agote el alfabeto para formar palabras, luego tomemos todas las palabras y hagamos con ellas todas las líneas que puedan resultar; entonces con estas líneas elaboremos los párrafos y de los párrafos realicemos páginas. Y por último extingamos el número de textos variantes que el baraje de las páginas nos pueda brindar. A la final habremos hecho toda la literatura más otras cosas que no vienen al caso. Ahora introduzcamos la idea de que esa bella y única noche fuimos no un hombre ni una mujer, sino la humanidad que por algún motivo quiso hacerse trizas y fragmentarse en diminutos pedazos indivisibles que provistos de consciencia y a falta de imaginación escogieron llamarse individuos, y luego de aquello poco a poco con el pasar del tiempo han ido reapareciendo las obras que escribimos la dichosa noche.

Tomemos un respiro y olvidemos -si es posible- la narración anterior, para pensar ¿qué es un autor? En literatura entendemos al autor como el creador de determinada obra literaria, y para no complicarnos la existencia, decimos que el creador es a la vez el escritor. Pero esto es una falacia del pensamiento, la creación literaria nunca sucede. El escritor en tanto individuo es incapaz de hacer algo en la nada, dado que el individuo se hace sobre otro individuo y un texto se forma a partir de otros textos, que dan como resultado una obra literaria la cual no viene a ser más que el maquillaje de un innumerables conjunto de citas que alguien ha digerido y excretado sobre unos cuantos papeles.

Esto vendría a poner al autor no como creador, sino más bien como una especie de procesador o reciclador que troca en literatura al mundo que ha experimentado. Y la idea de que la creación literaria proviene del escritor en tan solo la exaltación de una Oda fantasiosa que hizo el individuo desde sí, para alabarse así. Cuando en realidad el individuo carece de importancia, porque la historia no la hace el individuo, sino la totalidad de ellos son quienes hacen la historia -y la literatura-. Es decir, el escritor como un agente ajeno no viene a expresar a la humanidad. Es la humanidad ¿y el como parte de ella- quien se expresa en él.

La humanidad lo arrolla, lo asalta y se lo folla. Extirpa la capacidad creadora del individuo y la expropia para sí. Haciendo que la obra literaria no provenga solamente del hombre que es sujeto, sino del hombre que es todos los hombres y pese a ello también es sujeto.

Junior R. Velázquez L.

Martes, 18 de junio de 2013

Errancia

Eras una cosa vaga. Un coroto... que me llamaba a la errancia. Eras el salto de una cosa a la otra, la avidez de intriga superflua. La invitación a la nada... mi morir en la tarde. -Novedades-

Junior R. Velázquez L.

28/06/2013

El poder

Es una metáfora pensar que el poder se puede llegar a tener. El poder nunca se posee, y su tenencia es tan solo una ilusión. El poder es una actividad que solamente es realizable en circunstancia. Y solo podemos ambicionar a la potencia de ejercerlo en el mayor número de circunstancias posibles. -El poder-

Junior R. Velázquez L.

11:59 a.m. 14/06/2013

La bella amistad esporadica

Sucede que muchas veces nadie se aprovecha del otro, que no siempre es un asunto utilitario o lleno de conveniencias. A veces pasa -no siempre, pero pasa- que fuiste tú y fui yo. Que fuimos nosotros -los unos y los otros- quienes mutuamente se fueron dejando quietos en sus trivialidades y asuntos importantes. -La bella amistad esporádica-

Junior R. Velazquez L.

07:40 p.m. 17/04/2013

Interludio de la belleza

De la nada a la nada
de la nada que vengo
y a la nada que voy
solo existe el intervalo
en que nada soy.

23.07.2013

Junior R. Velaquez L.

666

Quizás solo sea una superstición el carácter maldito de algún número; ya que en cada uno de ellos se nos revela algo de la esencia divina. -666-

Apuntes sobre la realidad y lo real

Apuntes sobre la realidad y lo real

- 1.La realidad es lo que se conoce.
- 2.Lo real es lo que nunca se conoce.
- 3.La realidad es más cierta que lo real.
- 4.Lo real se ve interpretado por los sentidos.
- 5.La realidad es la interpretación de lo real.
- 6.Lo real se nos escapa de la palabra.
- 7.La palabra refiere a arquetipos a mitad de la realidad.

Junior R. Velazquez L.

14/08/2013

Apuntes sobre la palabra

Apuntes sobre la palabra

- 1.La palabra no es real
- 2.La palabra no es realidad
- 3.La palabra no se domina
- 4.La palabra nos domina
- 5.La palabra es arquetipo
- 6.El arquetipo es metáfora
- 7.La metáfora es significado
- 8.La palabra es significante
- 9.La realidad es referente
- 10.Lo referente es real incompleto

Junior R. Velázquez L.

16/08/2013

Dialectica historica del pensamiento

Dialectica historica del pensamiento

Arrojo que te arrojas
de tu caracola sin coraza
al cántaro sin agua.

Junior R. Velazquez L.
20/08/2013

Cuadro N.1

Cuadro N 1

La mar, el mar
El hielo apagándose
Y un buque encallado
Al fondo, el horizonte.

Junior R. Velazquez L.

20/08/2013

Cuadro N.2

Cuadro N-2

Mi casa, la mesa, la silla
el café, la taza y el humo
una hoja vacía
y sobre ella, el bolígrafo.

Junior R. Velazquez L.
20/08/2013

De la muerte y el sentido de la vida

-De la muerte Y

El sentido de la vida-

Junior Velázquez

El amor de Paris y la guerra de Troya, ambos de importante apariencia en los cantos de la Ilíada, no llaman mi atención a día de hoy. Considero más íntimamente relevante la inmensa tragedia de aquel soldado que se marcha a una guerra donde sabe que va a morir.

La decisión de ir a la guerra, sabiendo el inefable augurio de la muerte, hace de nuestro Aquiles aquello que miles de años luego Heidegger llamaría **Dasein** "el ser que sabe que va a morir". Todos nosotros sabemos que un día nuestros ojos no se abrirán jamás, que habrá desaparecido para siempre la costumbre del día y de la noche. Pero esta creencia de sabernos finitos, es de cierto modo un acuerdo donde todos tácitamente fingimos saberlo. Ya que existe una especie de opio en el aire de la vida que hace de la muerte algo que nunca nos sucede, sino que le acaece al otro.

Aquí plagiare un verso de Rimbaud que sino me equivoco dice "yo soy el otro", yo como cualquier otro digo estar consciente de saber que nací para morir, de saber que mi vida es efímera, y que la vida de mis allegados es igual de frágil; sin embargo y contradictoriamente como cualquier otro, vivo como si nunca fuese a morir, veo la luna como si mañana mis ojos volverán a dar con ella, escribo a medias cuentos y poemas, como si esperase que la vida me premie para terminarlos, y así voy por el mundo saludando a mis amigos, cenando con mi familia, asumiendo el hecho como cualquier cosa y nunca pensando en el increíble milagro de haber sorteado la muerte o sin pensar que aquella noche será la última.

En la actualidad hay un grupito *-inmenso-* de jóvenes filósofos, en su mayoría estudiantes de bachillerato que van por ahí predicando "se tú mismo" y acuñando con igual facilidad la locución "Carpe diem", reducto de una frase latina que se ha traducido como "vive el ahora". De la primera frase no diré mucho *-aunque nunca soy de decir mucho-* ya que ella sencillamente obedece a la moda de los distintos alineados. Ahora la segunda frase atribuida a Horacio llega hasta nuestros días, un tanto desvirtuada y mal gastada, quien lo dice suele ser como el niño que juega el profundo y místico juego de la rayuela. En esta época contemporánea o post-moderna como lo llaman algunos, decir "vivir el ahora" se reduce sencillamente a beber y follar, es decir a la inmediatez del placer y no a estar consciente de la posibilidad yacente en todas nuestras posibilidades, la muerte.

Porque si, como lo dijo un señor, la vida es posibilidad y la muerte, la posibilidad imposibilitadora de todas nuestras posibilidades, presente en cualquier posibilidad. Sé que exactamente no fueron estas sus palabras, pero su palabra no importa, porque la palabra es referente de la realidad, y la realidad es solo la sombra de lo real.

Volviendo al mundo del placer inmediato, al que yo prefiero llamar al igual que los japoneses "*el mundo flotante*" es para mí un mundo tan des-sacralizado como el moderno mundo laboral que busca únicamente lo útil y lo productivo. Ambos senderos de la vida me parecen de significación tan pobre que su fin se consume en su propio acto. Uno *-si es que puede o llega a vivir para hacerlo-* se compra la casa, el carro, folla y ¿luego qué?

En la pregunta del ¿luego qué?, del ¿cómo para qué?, del ¿por qué? y de otras tantas cuestiones de esta vida nos pueden tranquilizar las respuestas que nos ofrecen las diversas religiones y listo, fin del relato. Terminaría yo de escribir, si no existiesen personas que no creen o dudan de las respuestas emitidas por el poder pastoril.

A ellos les digo, que sí, que puede que este mundo sea el único mundo, que esta vida la única vida, que no hay sueño del cual despertar, que la muerte no es un nuevo comienzo, sino un final. Que posiblemente, antes de nacer usted sea nada, y que al morir usted vuelva a la nada, y que ese intervalo entre la nada y la nada, en palabras de mi amigo Sartre "*sea de dudosa importancia*". Y digo amigo, porque uno siente una especie de amistad hacia aquel que batalla y confronta nuestras mismas gélidas angustias, esta palabra "gélida" no responde a una necesidad estilística o barroca, de abultarnos con adjetivos innecesarios, sino al íntimo sentimiento *-seguramente compartido por muchos-* que fuera de las religiones hace mucho frío.

Es necesario retomar la idea de la posible no-importancia y sin-sentido de la vida, porque uno no puede decir alegremente o como si nada "la vida no importa" y quedarse ahí, a esta frase se le anexiona el hecho, del ¿Por qué si la vida no importa, yo he llorado la muerte? y ¿Por qué si la vida es un camino de la nada hacia la nada, yo decido vivirla, cuando fácilmente podría quitármela? Esta respuesta me es sencilla y la realizare desde el "yo" al igual que la pregunta, puesto que el "yo" citando mal a Wittgenstein, es un punto de referencia común que nos ha inventado el lenguaje, para que el otro se exprese desde un uno pese... a ser otro. Así que como un uno, un otro y un yo plural, argumento que si algo me sujeta a esta vida, anulando diariamente el acto del suicidio, es dirán algunos mi instinto de preservación, no se los discutiré; pero más allá junto al posible no-sentido hay algo agazapado que es la memoria empírica de lo bello inusual y cotidianamente vivido que me mantiene a la expectativa, a veces silente de lo bello posible por vivir. Y si lloro la muerte, como la he llorado, es por enfrentarme ante la imposibilidad de compartir lo bello junto a lo más bello, porque mi abuela era bella... y eso es todo, todo el periplo, todos los párrafos, todas las palabras, todo el texto ha sido una excusa para decir que me hace falta mi abuela.

Junior Rafael Velázquez León

Viernes, 06 de Septiembre de 2013

Otro amanecer

-Otro amanecer-

Gorgorea el mango
el anatema de la manzana
no hay floritura de mañana
ni coco de tango.

Junior R. Velazquez L.

09/09/2013

La dama de Aries

-La dama de Aries-

La casa adjetiva
leonidas disyuntivas.
y la cenicienta partitura
brizno la cerradura

Junior R. Velazquez L.

Apuntes sobre la locura

Apuntes sobre la Locura

1. La locura pertenece al imaginario.
2. La definición no aplica a la locura.
 - 2.1 La definición delimita.
 - 2.2 No hay márgenes en la locura.
 - 2.3 La locura es conceptual.
3. La razón no es barómetro de la locura.
 - 3.1 La razón en su falta o exceso no es locura.
 - 3.2 La locura es extrañamiento de la conducta y la razón.
 - 3.2.1 El extrañamiento es la desviación de la norma.
 - 3.2.1.1 Toda norma es estándar devenido de una comparación.
 - 3.2.1.1.1 La comparación solo es posible en el grupo.
 - 3.2.1.1.2 La locura es en relación al grupo.

Junior R. Velazquez L.

19/09/2013

Dilema de la hoja

- Dilema de la hoja ?

El trazo del escriba
quiebra el tiempo
de tu miríada infinita.

No te ocupara jamás
anverso y reverso,
ni el saberte nada
ni el sin ser cosa.

16/09/2013

Junior R. Velázquez L.

El cuento de una Maca

La historia se ha perdido ya... en arrecifes, lagunas, manchas y pozos, y solo queda sabía o torpemente la bella fabula de algo que se fue hace tanto que la suma consecutiva de los fragmentos del tiempo han ficcionado la memoria para un siempre. -El cuento de una Maca-

Junior R. Velazquez L.

29/10/2013

El silencio de unos labios apretados

Sin calar hondo en la espesura de la niebla, se escucha el chirrido de tus dedos frotando los versos que extirpan el desahogo de una vagina masturbada con la zurda. *-El silencio de unos labios apretados-*

Junior R. Velazquez L.

Noviembre del 2013

Fragilidad

Asumiendo categorías, formas y adormecido en el quimérico suceder del tiempo... predestinado ya desde mi génesis, un día a romperse. No hay por qué temer el frágil despertar de un beso soñado.
-Fragilidad-

Junior R. Velázquez L.

30/11/2013

El plan fracasado

El título advierte el resultado, y no hay nada que añadir. -El plan fracasado-

Junior R. Velazquez L.

21/11/2013

Cuadro N.3

Cuadro N.3

La verde sabana

cubría el rostro

de una dama.

Afuera, brillaba el sol.

??????????

Junior R. Velazquez L.

La experiencia de la noche

Se ha ido con sus memorias y melancolias la noche que amenazo con ser inmortal. Mi reloj ya marca la hora del laburo, del cafe y de la cordial sonrisa de los buenos dias. -La experiencia de la noche-

10.01.2014

Junior R. Velazquez L.

Sobre la música y la ausencia de Paula

Da lo mismo la amorosa canción de un vasco o el patetismo de un ruso, es igual que llueva o escampe escuchando el adagio que por vez primera... contuvo la tristeza, no se levanta la ceja al oído de Finlandia, ni se hace la sonrisa en el juego prohibido. Pero eso sí... reapareces... y yo suspiro. ?Sobre la música y la ausencia de Paula-

Junior R. Velazquez L.

20.01.2014

Lo cotidiano

Aunque tenga frio,
el café se respire
y suene o no suene
la biológica alarma...
yo a ojos abiertos o cerrados
-te- seguiré soñando.

-Lo cotidiano-

Junior R. Velazquez. L

21.04.2014

A quien justifica el mal

...Y es que se piensa que somos responsables de todas las cosas que nos suceden. Esto no es cierto, de lo que si somos responsables es de lo que hacemos con el lodo, la sangre y la mierda que el mundo ha vertido en nosotros. ? A quien justifica el mal-

Junior R. Velazquez L.

27.04.2014

Una noche más que se escapa hacia el infinito

Todo esto me sobrecoge,
la música... el cielo, la noche,
y ese beso que recuerdo
y sin embargo no he vivido.

-Una noche más que se escapa hacia el infinito-

Junior R. Velazquez L.
29.05.2014

Defensas

Defensas, he visto la dura piel de Sigfrido templada en el escudo de un espartano, supe de Heracles y su cobija... el león de Nemea, de la antigua Escocia e Irlanda, de su furia contenía por la muralla de Adriano... Britania, Francia y Maginot, la estepa de los rusos y su general ?El invierno- no más frío que el semblante o el rostro inexpresivo de un inglés. Siempre fueron muchas las corazas y laberintos que protegieron a la gente -y a las bestias de la gente- la roca que salvo al hijo -Zeus- de su padre, Creta, Minos, el escudo de Perseo y la entrega de Andrómeda, los ojos que defendían a una de las gorgonas, el vértigo de Ícaro y Dedelao que resguardo -hasta la llegada de Teseo- la vida de Asterión y el enigma de un laberinto menos temible que el Arava y el Sahara. Ahora he decir que la vida no me ofreció ninguna de estas defensas, contra el instante aciago solo puedo hacer lo de esta mañana... escribir, sentarme y sentirme. **-Defensas-**

Junior R. Velazquez L.

13/06/2014

El rocío de un domingo

El rocío aciaga el ocaso de un domingo, que nos rememora la ilusión de un final y la pesadez de una sustancia que pronto comienza. Más la quimera de un domingo se desvanece en el tiempo de un aro cuyo centro, final y principio se nos juntan en todas las posibilidades del azar. - El rocío de un domingo -

Junior R. Velazquez L.

29.10.2013

El descanso de Hisaishi

La persecución de aquella meta, hacía tiempo nos troco en la fatiga andante. El viaje era terrible... y nuestro objetivo propuesto -el horizonte- parecía ser inalcanzable. Éramos dos, y uno de nosotros se resignó. El otro no quiso andar sin su camarada, y se tumbó a su lado en la arena... la meta ya no importaba. -El descanso de Hisaishi-

06/05/2013

Junior R. Velazquez L.

El argumento de la vida

Morir donde se nace

-El argumento de la vida-

Junior R. Velazquez L.

19/06/2014

Nota. ¿Qué nos dice la poesía?

¿Qué nos dice la poesía?

La poesía no tiene por qué decirnos algo, y el saber esto nos deja en claro la inutilidad de buscarle significado a cada verso, de cada poema que se nos cruce... muchos no nos dirán nada, y ello no disminuye su valor, ya que su superficie es la parte más extensa de ella misma, y el ejercicio del quehacer poético, no es más que la búsqueda de una estética en el lenguaje. Aunque un poema cuyo contenido nos haga reflexionar o nos conmueva, hace también de este parte de su estética.

Más allá de los hombres

Un trago de tequila eleva el espíritu del cuerpo -Más allá de los hombres-

Un estudio sobre Liszt o la dulce quietud

Carente de refugio

La vida natural

Transita como tormenta.

¡Que nos abrigue el destino!

-Un estudio sobre Liszt o la dulce quietud-

La confluencia de Spinoza

Ni accidente de mi,
Ni venida de lo otro.

Webern, el tequila
Usted y yo
Somos:
La encrucijada
De lo uno y el todo.

-La confluencia de Spinoza

Rafael Velazquez

A Borges

Vértigo y eternidad moldean tus páginas,
las fantasías de oriente, y occidente,
las espadas que desolaron la historia
y la ulterior aventura de Virgilio.

A Borges

A Cavafis

Recuerdame
de mis destinos rotos
y de las itacas que olvide.

¿Hubo riquezas en el pasado?
¿Puertos de los cuales nunca zarpe?

-Huye- me grite

-Huye- me grite,
y al escuchar mi voz
hui hacia confines lejanos

Detrás: Mi tierra,
Mi vorágine de vida,
donde he nacido,
y sin saberlo
donde he muerto.